

# ALBERT RIVERA: AUGE Y CAÍDA DE UN INTRÉPIDO

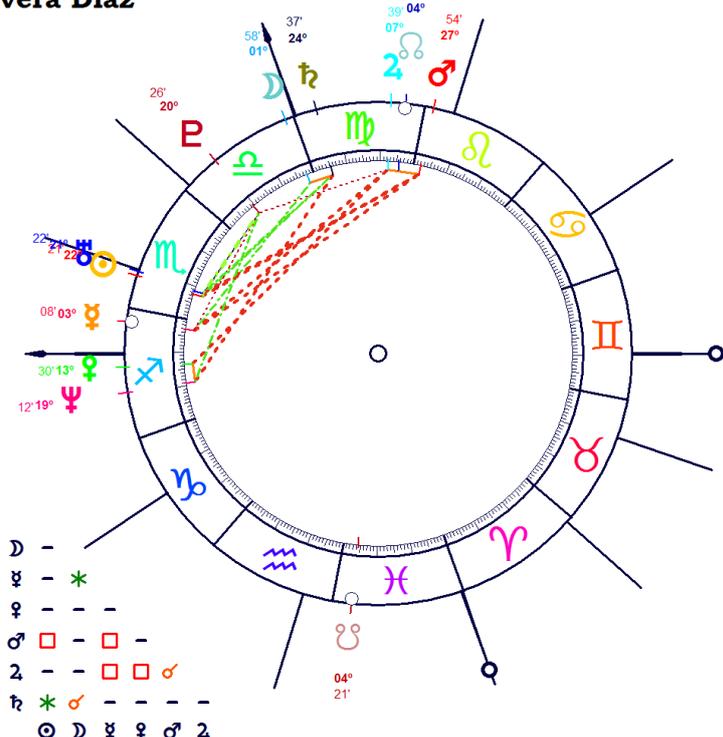
## Nota aclaratoria

Este escrito fue redactado en enero de 2.018. Todavía no había llegado la moción de censura que echó a Mariano Rajoy de la presidencia del gobierno, ni encumbrado a Pedro Sánchez a la Moncloa y al PSOE al gobierno de España. Hechos que auparon a Rivera y su partido Ciudadanos a cobrar un notable protagonismo en la política española, pero que, a la larga, desencadenaron su caída fulminante.

Debemos aclarar también que en este escrito no trabajamos con los datos de la partida de nacimiento de Albert Rivera, en la cual consta que nació el 15 de noviembre de 1.979 en Barcelona, en la clínica del Pilar, a las “nueve quince”. Con estos datos sale el siguiente horóscopo:

**Alberto Carlos  
Rivera Díaz**

9:15 (-1:00) 15-11-1979 Alberto Carlos Rivera Díaz  
41:23:00 N 2:09:00 E Barcelona



		Latit	Vel	Decl		Latit	Vel	Decl
♁	1 Li 58	2 N 16	11.95	1 N 17	♃	24 Vi 38	1 N 58	0.09 3 N 56
♂	22 Es 22	0 N 0	1.01	18 S 22	♄	21 Es 23	0 N 17	0.06 17 S 50
♀	3 Sa 9	1 S 5	-0.94	21 S 51	♅	19 Sa 13	1 N 21	0.03 21 S 40
♁	13 Sa 31	0 S 42	1.24	23 S 8	♆	20 Li 26	16 N 43	0.04 7 N 31
♂	27 Le 54	1 N 54	0.47	13 N 59	♇	4 Vi 22	0 N 0	-0.05 9 N 55
♃	7 Vi 39	0 N 56	0.12	9 N 34	♈	4 Pi 22	0 N 0	-0.05 9 S 55

Estaríamos ante un sujeto con notable componente femenino (Venus en el Ascendente, Luna en el Medio Cielo) y, muy probablemente, sufriría una cardiopatía congénita (☉ ♂ ♀ en Casa XII ☐ ♂) y nerviosidad e irascibilidad muy problemáticas (☿ ♀, en exilio y retrógrado, doblemente débil, cuadrado igualmente a Marte). No responde para nada al Rivera que conocemos, y tampoco a la cronología de su vida en las direcciones (C-60).

Veamos para empezar nuestra primera redacción, y luego comentamos los hechos posteriores hasta el momento actual (septiembre 2.021).

\* \* \*

Presentamos a la consideración de los lectores el estudio astrológico de un joven líder político español. En el momento de redactar este escrito [enero 2.018], Albert Rivera acaba de cumplir 38 años de edad, así que tiene toda una vida por delante. Profundizar en su personalidad más allá de lo que hayan podido hacer otros (*Deconstruyendo a Albert Rivera*, Deusto 2.015. Varios autores), trascendiendo la caverna platónica de las sombras (apariencias físicas) y sumergiéndonos en el mundo de los arquetipos planetarios, nos ayudará a alejarnos de las polarizadas y distorsionantes visiones partidistas. Si para algo debe resultarnos útil la Astrología en estos tiempos lodosos donde todo se relativiza y ya no se llama a las cosas por su nombre, es para acercarnos a la verdad. Así haremos ciencia, que es interpretación de hechos, yendo más allá de las primeras impresiones superficiales a primera vista con que solemos movernos por el mundo.



**Albert Rivera durante una intervención**

Estudiar el personaje es un tema palpitante del momento presente (enero 2.018). Su partido, “Ciudadanos”, del que es presidente desde el primer congreso celebrado en julio de 2.006, acaba de ganar las elecciones autonómicas catalanas con Inés Arrimadas a la cabeza. En medio de la convulsión separatista, por primera vez tras la restauración democrática, un partido no nacionalista obtuvo en diciembre de 2.017 más votos y más escaños en el *Parlament* que ninguna otra formación política. Y ahora flota en el aire la pregunta de si ese fenómeno tendrá repercusión en las próximas elecciones generales a las Cortes españolas, pues la encuesta de Demoscopia de enero 2.018 da por primera vez como ganador a este partido si se celebrasen ahora (en votos, que no en escaños). Tras el fogonazo inicial de Podemos en 2.015 y sus espectaculares expectativas, cada vez más frenadas con el paso del tiempo, nos encontramos por tanto ante un verdadero relevo generacional en la política española. Si llegará a producirse o no, el tiempo lo dirá, y no es lo que más nos preocupa aquí y ahora. Pero sí saber algo más de Albert Rivera, uno de los puntales y candidato a protagonista de ese cambio que parece estar en marcha. Y que muy bien puede enmarcarse en ese auténtico *turning point* que esperamos va a sufrir el mundo en el inicio de los años 20 (el Índice Cíclico alcanzará en 2.021-22 el mínimo del siglo XXI). Para empezar, recordemos algo del ambiente social y político en que se ha desenvuelto nuestro personaje en sus años más jóvenes.

### **Pujolismo y nacionalismo identitario**

La obra emprendida por Rivera en cuanto despertó a la política fue desde sus inicios enfrentarse al rocoso y saturniano nacionalismo catalán. Decimos saturniano porque la *avaricia* es el pecado capital del plomizo planeta, y podemos añadir el mercuriano, pues la *envidia* es el del planeta hidrargírico. Y si no, que se lo pregunten al gran Patriarca y fundador Jordi Pujol i Soley después de todo lo sucedido, incluso después del caso “Banca Catalana” (estallido en 1.984, recuérdese que Felipe González tapó entonces las vergüenzas del Gran Patriarca, el que después advirtió que “si sacudía el árbol, caerían todos los nidos”).

Desde su llegada al poder autonómico, Pujol y el pujolismo empezaron a vaciar Cataluña de toda presencia del estado español, pese a ser ellos legítimamente el estado español en Cataluña. Es decir, porfiaron en estirar la cuerda y crear tensiones con el resto de España, en alejar progresivamente a los catalanes del resto de españoles, en desconectar día a día las administraciones y a los administrados, creando los cimientos de lo que había de desembocar en el famoso *procès* que vivimos en 2.017 y años anteriores. Procedieron a erradicar sistemáticamente el uso del castellano de las escuelas, de los institutos y de las instituciones, imponiendo el catalán como idioma único e identitario, pese a que el número de castellanohablantes, durante muchos años, superó al de catalanohablantes. A infiltrar y controlar

financieramente los medios de comunicación, a crear una tupida red de comensales mediante administraciones paralelas, multiplicando así el gasto (España nos asfixia económicamente, la mentira mercuriana), imponiendo en cada espacio ocupado la ideología, más que nacionalista, identitaria, *fent país*, que decía el Gran Patriarca. En el día que finalizamos la redacción de este escrito se acaba de conocer la sentencia del “Caso Palau”, otro más que añadir a la escandalosa cuenta de este verdadero “régimen” de banderas y carteras.

Para quienes estaban al margen de ese régimen de privilegiados económicos o eran sujetos críticos capaces de pensar por sí mismos y llevar una vida independiente, la realidad fue percibida de modo bien diferente. El gerundense Albert Bodaella (que ya había sido represaliado en los años 70 en los últimos estertores de la dictadura con su grupo *Els joglars*), con un agudo y fino sentido del humor, dedicó a Pujol y su entramado político parasitario la obra de teatro “Ubu president”. Los hechos acaecidos en Cataluña en los últimos tiempos -paradigmático el caso del clan Pujol-Ferrussola, el famoso *tres per cent*, *Convergència* y el embargo de sus bienes- han dejado muy corta aquella irreverente y desgarradora caricatura. Como se sabe, hace años que Boadella es ciudadano madrileño y evita visitar Girona, su ciudad, donde en sus visitas era insultado y maltratado por las calles. No es el único exiliado de ese nacionalismo rancio que poco tiene que envidiar al de los nazis alemanes de los años 30: José M<sup>a</sup> Sanz, “Loquillo”, un peligroso cantante barcelonés de rock and roll sin pelos en la lengua, reside desde hace años en San Sebastián. Solo son un par de ejemplos de lo sucedido con esos catalanes que no tragaron el rodillo nacionalista para ayudar a comprender qué es el fenómeno “Ciudadanos” y quién Albert Rivera, o aquellos que le han acompañado o se han acercado a su proyecto de partido.

### **El bipartidismo, el nacionalismo y el reparto de la tarta**

Ciertamente, si este ha sido el panorama catalán dominante en las cuatro últimas décadas, en el resto de España, sin el componente identitario-nacionalista, las cosas no han sido tan distintas. Al otro lado las cosas no fueron mucho mejor. Durante más de tres décadas, el P.S.O.E. primero, y después el Partido Popular, se repartieron la tarta del poder con las minorías nacionalistas. Con mayorías absolutas o sin ellas, había que satisfacer al dragón que habitaba en la periferia. El medieval de San Jorge exigía doncellas, y el de nuestros tiempos dinero y competencias. Y eso, a pesar de que a Jordi Pujol i Soley le ofrecieron el Concierto económico, al igual que a los nacionalistas vascos, pero lo rechazó. Habría que saber por qué. Más dinero, más competencias... hasta que llegó José M<sup>a</sup> Aznar y sus pactos de 1996 con Pujol en el *Majestic*, al que llegó a ofrecerle lo que jamás éste había esperado fuese tan rodado; una policía propia, los actuales y discutidos

*Mossos d'Esquadra* y la inmersión lingüística en toda la Primaria y la Secundaria. A partir de entonces no pudo usarse un solo libro de texto en castellano en esos niveles educativos, con solo excepciones aisladas en aspectos novedosos de la Formación Profesional.

Día a día, el estado se siguió vaciando en una Cataluña que venía siendo plural, abierta y tolerante. En Barcelona se celebraron con gran éxito los Juegos Olímpicos en 1.992. Pero los nacionalistas continuaron incansables acrecentando su osadía e imponiendo su ley a una buena parte de la población catalana que, siendo disidente de esas políticas, no se atrevía a decir lo que sentía y pensaba en público, ni tenía ocasión de cumplir sus expectativas en las urnas. Esa “mayoría silenciosa” tragó y tragó años y años, sin tener a quién votar en las elecciones autonómicas catalanas. Ni el Partido Popular de Cataluña ni el Partido de los Socialistas Catalanes ofrecían alternativas para paliar su sentimiento de ciudadanos de segunda clase, relegados a contemplar el progresivo despliegue de un estado en ciernes en el que se iban a sentir relegados al ostracismo.

El caso más emblemático de este sentimiento de orfandad fue el envío de Aleix Vidal Quadras al Parlamento Europeo. Este conocido físico, que era el único azote que sistemáticamente fustigaba a Jordi Pujol i Soley en el *Parlament* sacando a la luz todas las vergüenzas del nacionalismo con datos y hechos, fue enviado a Bruselas por el complaciente José M<sup>a</sup> Aznar. Huelga preguntarse quién fue el instigador de ese exilio.

Ilustra el vaciado del estado en Cataluña por parte del nacionalismo el hecho de que en 2.017 el Ministerio de Interior no tenía donde alojar a sus Fuerzas de Seguridad en Barcelona y se hizo preciso ubicarlas en un crucero fondeado en el puerto, el famoso “Piolín”. Y, no lo olvidemos, la Guardia Civil es apreciada y admirada en toda España, salvo en Cataluña y en el País Vasco. Por qué esto resulta así es clave para comprender el fenómeno nacionalista.

### **El nacimiento de Ciudadanos**

Como hemos expuesto, una parte sustancial de la población catalana no se sentía representada por los partidos políticos existentes. Este fue el caldo de cultivo de una plataforma creada en junio de 2.005, “Ciudadanos de Catalunya”, no muy alejada de otra, “Foro Babel”, que había surgido en defensa del bilingüismo en 1.996. Entre sus promotores estuvieron Félix de Azúa, Albert Boadella, Francesc de Carreras, Arcadi Espada, Teresa Giménez y muchos otros. Este grupo de intelectuales fue el fermento de lo que más tarde se convertiría en “Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía” (Cs).

En junio de 2.005 hubo un Primer Manifiesto en que se planteó la necesidad de crear un nuevo partido político. En marzo de 2.006 hubo un Segundo Manifiesto en el teatro Tívoli de Barcelona, y en mayo, Ciudadanos se presentó en Madrid en el Teatro de la Reina Victoria. Fuera de Cataluña

también había quienes sentían que el bipartidismo imperante y una escandalosa corrupción interna del sistema político precisaban de una regeneración inaplazable. En julio de 2.006 se celebró el Congreso Constituyente de “Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía” y Albert Rivera fue elegido presidente del partido. Desde el primer momento la denominación se hizo en castellano, con el fin de afirmar que su ámbito de actuación era el de toda España.

“Ciudadanos” concurreció a las autonómicas catalanas en noviembre de 2.006, obteniendo 3 diputados y unos 90.000 votos. En el cartel publicitario, Rivera, como candidato a presidir la Generalitat de Cataluña, apareció desnudo, todo un símbolo de la condición en que se encontraban él y sus compañeros de viaje.



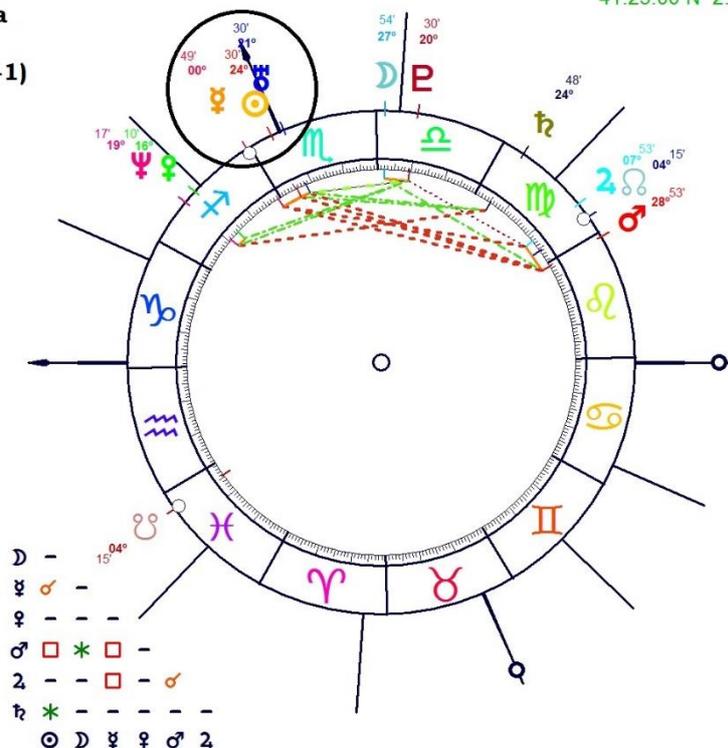
Fue toda una sorpresa y se consideró un éxito en su momento. La mayoría de votantes potenciales ignoraban la existencia del nuevo partido. La audaz desnudez de Rivera daba cuenta del estado de desamparo, de la soledad y del sentimiento de impotencia de quienes se hallaban fuera de la tarta bipartidista.

En las siguientes elecciones autonómicas de 2.010 “Ciudadanos” obtuvo 110.000 votos. En las de 2012 consiguió 275.000 votos y 9 diputados. En julio de 2.015 Rivera dio el salto a Madrid, siendo elegido candidato del partido a la presidencia del gobierno de España. El resto es actualidad: “Cs” crece actualmente en sus expectativas a nivel nacional, y en Cataluña, con Inés Arrimadas, ha ganado las últimas autonómicas de diciembre de 2.017 en medio de la máxima polarización social y política vivida en esa Comunidad durante los últimos años.

## Quién y qué es Albert Rivera

**Albert Rivera**  
**17-11-1979**  
**12:28 GMT (-1)**  
**Barcelona**

12:28 (-1:00) 17-11-1979 Albert Rivera  
 41:23:00 N 2:09:00 E Barcelona



		Latit	Vel	Decl		Latit	Vel	Decl
☉	24 Es 31	0 N	0	1.01	18 S	54	♃	24 Vi 49
☾	27 Li 55	4 N	0	12.41	6 S	60	♄	21 Es 31
☿	0 Sa 50	0 S	25	-1.22	20 S	44	♅	19 Sa 17
♀	16 Sa 10	0 S	48	1.24	23 S	31	♆	20 Li 31
♂	28 Le 54	1 N	57	0.46	13 N	41	♇	4 Vi 15
♃	7 Vi 54	0 N	56	0.11	9 N	28		4 Pi 15

Siempre nos cabe la duda de si son correctos los datos de nacimiento de que disponemos, y más si se nos da una hora tan precisa (Barcelona, 17 de noviembre 1979 a las 12:28 horas). Contando con ello, dos son los rasgos definitorios de este cielo que controlan a los demás. El primero en llamar nuestra atención es que todos los planetas de Rivera están por encima del horizonte alojados en un estrecho sector de 110°, menos de una tercera parte de la esfera celeste:

Los planetas por encima del Horizonte indican generalmente la actividad pública del sujeto, pero por ello mismo, cierta espiritualidad e idealismo: el sujeto es movido por causas exteriores -vida pública- lejanas, inmateriales o sociales, más que por egoísmo propio o intereses particulares. Está motivado por los demás, pero también actúa para ellos; se encuentra lejos del *ego* -Casa 1ª- y es por lo tanto altruista. Dependerá

de la clase de Aspecto el que se mueva solo para figurar en el mundo o lo haga por una causa noble.<sup>1</sup>

Ello implica que Albert no empezó a completar todos los niveles planetarios (armónicos) hasta que el vector direccional del C-60 hizo la conjunción a Marte, sobre los 35 años de edad. Recuérdese que, según la Teoría de las Ecuaciones Fundamentales, solo la conjunción afecta a todos los armónicos, a diferencia de los demás aspectos. De ahí que los antiguos discriminaran la conjunción del resto de aspectos. Dicho de otro modo, su personalidad definitiva se está construyendo en una etapa de la vida en que los condicionantes sociales lo constriñen y restan libertad de actuación. Esto impide el crecimiento desmesurado del ego en la primera parte de la vida, mucho más propio de quienes tienen los planetas por debajo del horizonte y maduraron todos los armónicos planetarios (arquetipos) antes de los 29 años. Rivera tiende por tanto a fundir su persona y el personaje que encarna, especialmente a partir de esos 35 años citados (2.015, conjunción del C-60 a Marte), a entregarse a la obra emprendida identificándose con ella. Curiosamente, esta etapa de su vida coincide con su presentación en unas Elecciones Generales como candidato a la Presidencia del Gobierno de España. La sincronicidad es buena, y refuerza la hora de nacimiento que nos han facilitado.

Este punto es muy importante en la vida de Rivera, pues recibe la cuadratura de Mercurio, del Sol y de Urano; dicho de otro modo, afecta a su destino (el Sol en el Medio Cielo), y empieza a cristalizar al personaje definitivo que va a ser Albert Rivera en los próximos años.

El otro rasgo definitorio es la conjunción Sol-Urano en el mismo Medio Cielo; ya es separante, pero el Sol solo se halla a 3° de distancia. Por otro lado, Mercurio retrógrado se dirige a ambos con rapidez, a -1,22° / día, potenciándolo. Si la hora de nacimiento es correcta, que lo vemos muy probable, tenemos un Sol campeando en lo más alto del cielo, como el ave de la cúspide de la pirámide ecológica: ve y controla el resto del ecosistema, y, al contrario, todos pueden contemplarla mirando hacia arriba. Es la marca del líder, del centro, de lo centrípeto, del principio atractivo.

En los rasgos físicos de Rivera su Sol es más que evidente: la amplitud de su caja torácica y la anchura de las espaldas proclaman al tipo solar-hercúleo. Es cierto que practicó la natación de competición durante 8 años y llegó a ser dos veces campeón de Cataluña en el estilo braza, la primera vez a los 16 años (oposición del C-60 a Plutón y la Luna); después, ya en la Universidad, practicó otros años el waterpolo, pero para ello se necesita ser un tipo con condiciones atléticas, como lo es el sujeto solar. No perdamos de vista que Marte está a 85° del Sol (cuadratura aplicativa), a 84° de Urano y a 91° de Mercurio, “coloreando” marcialmente las características de todos

---

<sup>1</sup> Demetrio Santos. *La interpretación astrológica*. Editorial Barath. Madrid, 1.989. Págs. 55-56.

ellos. Completándolo, ese Marte está a punto de ingresar en el último grado de Leo, que es Término del propio planeta.

Pero su Sol está “uranizado”, y tanto el Sol como Urano van a recibir la conjunción de Mercurio retrógrado en los primeros días de vida de Albert. Los tres planetas están en uno de los ángulos que más presencia pueden tener en un individuo, el Medio Cielo. Si asimilamos el espectro uraniano al mito griego de Prometeo, Rivera se nos revela como un libertador que, si no roba el fuego del cielo de los dioses, tiende a romper las cadenas que mantienen confinados a los prisioneros de las intransigencias nacionalistas en Cataluña y al resto de víctimas de los tejemanejes del triángulo Madrid-Barcelona-Vitoria. Es decir, a un lado y a otro, se enfrenta a quienes se llevan la parte más sustanciosa del pastel, dejando las migajas al resto. He aquí el origen de la polarización actual de la sociedad española, que ha conseguido despertar a la que se creía extinta bestia del nacionalismo español. Hace unos años era impensable que las banderas rojigualdas (tenidas por rancias, asociadas al franquismo y a lo “facha” por la mojigatería del momento) proliferasen en las manifestaciones o menudeasen en nuestros balcones. Toda acción tiene una reacción igual y de sentido contrario, tercera Ley de Newton. También en el plano psicológico, algo que los independentistas, más movidos por un odio ciego y visceral que por la razón, pasaron por alto.

Porque, no lo olvidemos, el germen de “Ciudadanos” nació en Barcelona, pero, ya desde sus inicios, el partido tuvo vocación nacional. Hoy afirman ser los únicos que tienen un proyecto común para España, y el número de simpatizantes de “Cs” no deja de crecer. “Unión Progreso y Democracia”, el partido que identificamos con Rosa Díez, Fernando Savater y Maite Pagazaurtundua, también lo tenía y se enfrentaba al mismo dragón, pero hoy ya es agua pasada. Estuvo a punto de fundirse con “Ciudadanos”, y negarse a hacerlo fue para ese grupo político el principio del fin. Tal vez, en el fondo, estaba la cuestión generacional, o la ausencia al frente de un líder rompedor, como se nos revela Rivera con su vena uraniana. Ahí tenemos al fogoso nativo de Escorpión con el Sol y Urano juntos en el Medio Cielo, pidiéndonos en los tiempos democráticos que nos rebelemos, que robemos el fuego de los dioses. ¿Cabe una signatura más clara de esta constelación del cielo de nacimiento de Rivera?



**Cartel electoral de las autonómicas catalanas de 2010.  
El escorpio-uraniano en estado puro.**

Porque hay que ponerse en su piel cuando todos transigían frente al poder central y el de los nacionalistas. Un discurso incómodo para unos y para otros que no ha dejado de ser castigado y fustigado por los energúmenos de guardia. Arcadi Espada fue agredido el 5 de junio de 2006 en la campaña del referéndum del nuevo *Estatut d'Autonomia* ante la pasividad de los *Mossos d'Esquadra*. Victoria Prego, entonces subdirectora del diario *El Mundo*, fue testigo del hecho, cosa que la reconocida periodista plasmó en un par de artículos. La falta de neutralidad de los *Mossos* no viene con Trapero y el 1 de octubre de 2017. Al año siguiente de ser elegido diputado autonómico, Albert Rivera recibió amenazas de muerte en su casa, instándole para que “en un plazo de dos meses abandonase su política contra el nacionalismo”. En la puerta había un panel con una foto suya y una bala clavada en la frente, y alrededor sangre fluyendo de la herida.

Por supuesto, ha habido más amenazas y agresiones, incluso en el comercio de sus padres últimamente, en el momento álgido del *procès*. Inés Arrimadas es insultada sistemáticamente por la calle o al ir de compras, se le ha deseado la violación en “twitter” e incluso ha sido declarada persona non grata en el municipio de Llavaneres. No son gracietas aisladas, sino el reflejo de una cultura de la ignorancia fomentada por el poder que, sin ninguna reflexión previa, con un calificativo vomitado a bocajarro o endilgando una puñada de gorila enfurecido, injurian al afectado y a sus familias, como en los peores tiempos del nazismo. Rivera y sus seguidores son fachas para unos y de ultraderecha para otros. La Astrología nos lo define como un transgresor uraniano, como un rebelde solarizado que se revuelve contra el orden viejo no a gritos, no a trompicones, sino de forma ordenada y planificada, muy bien organizada, por lo visto, hasta el momento. Como un regenerador

llamado a acabar con lo caduco y traer savia nueva al mundo. Por supuesto, con todos los fallos a los que se halla sometida la naturaleza humana. Y, según parece, arduos de detectar para sus adversarios políticos anclados en la poltrona.

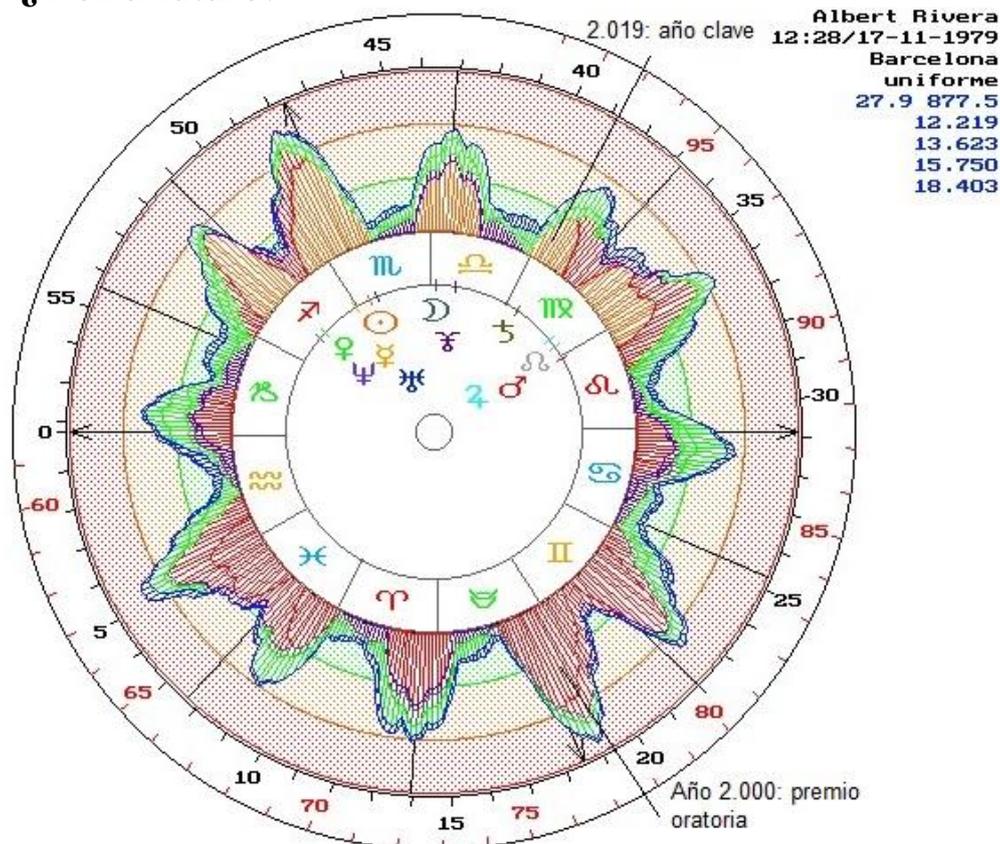
Una de las expresiones del complejo planetario Mercurio-Sol-Urano-Marte de Rivera ha de ser la capacidad de comunicación. Nuestro personaje se interesó por la oratoria, a la vez que la política, con profesores suyos como el peruano José Carlos Remotti, participando en una liga de equipos universitarios de debate; su equipo quedó campeón de España en el año 2.000. Atención, porque las recetas simples de cierta astrología dogmática llevan a errores flagrantes. El mercurio de Rivera está retrógrado en el primer grado de Sagitario (exilio) y a punto de entrar en combustión; algunos nos hablarían de bloqueo en la expresión e incluso de tartamudez. Pero lo cierto es que ese Mercurio se mueve en sentido inverso a la velocidad de 1° 22' por día, así que va rápido y se dirige primero a Marte (cuadratura) y después al Sol uranizado por conjunción. Sabemos cómo se expresa Rivera, y para llegar a donde está no ha podido hacerlo sin ser un excelente comunicador. Y, por si caben dudas, obsérvese su magnífico dedo meñique, el dedo de Mercurio en Quirología, que habla por sí solo.

Aparte de este complejo planetario destacan el sextil de la Luna con Marte (1° de orbe) y el del Sol con Saturno (18' solo de orbe, prácticamente partil). Ambos son excelentes apoyos para las luminarias, uno por aportar capacidad de inserción en el medio (Marte) y el otro la secundariedad, la capacidad reflexiva. Obsérvese, además, que todos los planetas de Rivera ofrecen una tupida red de conexiones, por lo que la interacción entre todas las potencialidades planetarias es muy rica y cementada. Da solidez a la personalidad en todos los niveles (físico, psicológico, espiritual), como los enlaces químicos fuertes dan solidez a las moléculas (en Química, los enlaces son el equivalente de los aspectos planetarios en Astrología).

Venus, que también va rápida (1° 24' por día), se dirige a la conjunción con Neptuno, y se halla en cuadratura corta (82°) con Saturno. Excelente mixtura entre intuición y razón, entre lo seco y lo húmedo, que facilita la capacidad de previsión y de percibir espontáneamente lo que otros no son capaces. Que podría resultar problemática (ficciones tomadas como reales, uso de drogas), pero aquí siempre está la libertad de elección del individuo para manejar sus potenciales propios.

Otro rasgo curioso de este tema es que hay tres planetas en grados finales de signo (Mercurio, la Luna y Marte), al que podríamos añadir Saturno con un poco más de margen. Los finales de signo son todos críticos, como vemos en la regencia de sus Términos, pertenecientes todos a Marte y Saturno. Algo que proporciona tensión, con la que el nativo ha de aprender a convivir.

## ¿Y en el futuro?



Dada la proyección de Rivera en continuo ascenso hasta el momento (enero 2.018), es lógico que nos preguntemos si culminará su carrera como presidente del Gobierno de España. Lo primero que hemos de recordar es que no se trata de uno de los personajes llamados a transformar el mundo en las próximas décadas (ver nuestro artículo<sup>2</sup> en la revista *Spica* n° 47), pese a lo notable de sus potencialidades, ya expuestas. Pero, antes de responder a esa posibilidad en ciernes, veamos algunos hechos de su vida enfrentándolos al dial del C-60.

Rivera ganó en equipo el debate de oratoria en el año 2.000, a la edad de 20 años, cuando el punto móvil del ciclo pasaba a 180° de la conjunción Sol-Urano, a los que se aplica Mercurio retrógrado. Un éxito tal vez sorpresivo (Urano) en una competición (cuadratura a Marte) de oratoria (Mercurio). Es relevante este hecho, porque la conjunción del punto móvil con el MC se producirá hacia el año 2.028, y éste sería, astrológicamente, un momento idóneo para la culminación de la carrera de Rivera a los 48-49 años de edad. Apunta a ello el significado de la Casa X y que allí esté el Sol junto a Urano.

Pero, claro está, esto no depende solo del individuo, sino, como decía Ortega y Gasset, “de las circunstancias”. Habrá que ver en qué sentido se transformará el mundo a partir de la gran crisis de 2.021-22 y que nuestro

<sup>2</sup> También puede encontrarse en <http://astrofactoria.webcindario.com/personajes.pdf>

personaje no haya sufrido ningún mal trance relacionado con la cuadratura corta Marte-Urano (83°), potencialmente peligrosa.

Si no hay adelanto inesperado (Mariano Rajoy ya dice en privado que la presente legislatura durará lo que decidan los jueces), las próximas Elecciones Generales serían en 2.020, año en el que se inician grandes cambios mundiales a todos los niveles. En Europa (que sigue puntualmente el ciclo Júpiter-Saturno), en la macroeconomía occidental (nuevo rumbo con la conjunción Saturno-Plutón) y con consecuencias climáticas y geofísicas (acumulación planetaria en el linde Capricornio-Acuario), alcanzándose el mínimo del Índice Cíclico del siglo XXI). Pues bien, el punto móvil del C-60 de Rivera pasa por la conjunción con Saturno en 2.019, en cuadratura a Venus y Neptuno. Un análisis simplón diría: Saturno = obstáculos, pruebas, bloqueos, y, por tanto, fracaso de Rivera; y otro más realista nos dice que cosechará entonces lo que haya sembrado a lo largo de su vida, que es lo que da Saturno a todos sus hijos, para lo bueno y para lo malo.

### **Observación final**

El personaje y su obra tienen ante sí un futuro brillante, pero como todo lo humano se hallan sujetos a los ciclos. Tanto él como su obra no dejarán de sufrir los avatares del nacimiento, desarrollo, culminación, decrepitud y disolución, etapas por las que ya han pasado sus predecesores. Tras la fase Aries de los pioneros vendrán los interesados Tauro y sus concupiscencias, para acabar en la geminación bipolar que los conducirá a su extinción... Pero ésta es otra historia...

16 enero 2.018

\* \* \*

Retomamos la redacción de este artículo en septiembre de 2.021, como dijimos. Desde el escrito inicial han sucedido hechos trascendentales en la vida de Rivera y para el resto del planeta. Lo hemos ofrecido tal como fue redactado en su momento, porque acierta plenamente en que 2.019 sería un año con un antes y un después en la vida de Albert, e igualmente se vieron confirmadas nuestras expectativas de que en 2.020-22 sucedería lo mismo de una manera general, de que el mundo sufriría un vuelco transformador.

En junio de 2.018 Pedro Sánchez ganó una moción de censura en el Parlamento español y accedió al poder con un gobierno formado exclusivamente por miembros del PSOE-PSC o bajo su órbita. En debilidad parlamentaria y al no poder aprobar sus propios presupuestos generales, se convocaron elecciones generales para abril de 2.019.

Volviendo a las andanzas de Rivera, Ciudadanos obtuvo en esas elecciones un buen resultado, 57 diputados. La figura de Albert como líder seguía acrecentándose, e igualmente el partido que presidía. No olvidemos que, con el horóscopo que venimos trabajando, que no es el de su partida de nacimiento, el punto móvil del C-60 estaba pasando la ♄ ♏ y, por tanto, la cuadratura a Venus y Neptuno, como dijimos. La crisis no llega a las 20 astrodinas, pero el punto es importante en su vida, tal como valoramos en su momento.

Rivera se negó a pactar con Sánchez para la elección de presidente, y lo mismo hizo el líder de Podemos, Pablo Iglesias. La candidatura de Sánchez fracasó y fueron necesarias unas nuevas elecciones en noviembre de 2.019. Rivera jugó al todo o nada, en la esperanza de que podría dar el sorpasso al Partido Popular. La audacia que le había llevado a ganar unas elecciones al nacionalismo catalán y a amenazar la supremacía del Partido Popular en el centro-derecha español, lo impulsó a desafiar al rival en una jugada decisiva: aupar a Cs como líder de la derecha española o morir en el intento.

Y esta vez, en noviembre de 2.019 -no olvidemos que Rivera cumple años en este mes, para él es crítico-, la jugada personal de Rivera rompió la tendencia de Cs, que hasta ese momento presentaba una curva en ascenso constante de votos. Los cálculos le fallaron y Cs solo obtuvo 10 diputados, 47 menos que en abril, iniciando así un declive que solo puede sorprender a quienes ignoran la naturaleza de los ciclos.

A la mañana siguiente de la debacle electoral, Rivera dimitía de sus cargos en el partido y abandonaba la política. ¿Qué había sucedido? ¿Le perdió el orgullo personal, al apostar por convertirse en el líder único de la derecha española (☉ ♄ ♁ en MC)? ¿Cayó en un exceso de soberbia ninguneando a Pablo Casado y a un partido con implantación en los rincones más apartados de España (con la excepción habitual de Cataluña y el País Vasco, donde ha sido hostigado “democrática” y sistemáticamente)?

Valoremos de nuevo la constelación por la que estaba pasando Rivera en esos momentos en el C-60, cuando estaba a punto de cumplir 40 años: ♄ ♏ □ ♀, ♀. Acababa de separarse de su primera mujer para unirse a la popular cantante Malú. El arquetipo de dicha constelación es transparente: pérdida, ruptura (♏), seducción (♀), ilusiones nuevas, irrealidad (♀). Y esos mismos espejismos se traslucen en los sucesos políticos vividos por Rivera: la luna de miel vivida con su nueva pareja pudo llevarle a imaginar que, en la deriva ascendente personal suya y del partido del que era fundador y presidente, ambos podrían alcanzar el esplendor del triunfo sobre los populares, en pleno hundimiento y descrédito temporal por la corrupción sistémica de su partido. Pero, con el corazón en la mano, ¿alguien podía imaginar que el P. P., heredero material del régimen franquista, el más

numeroso en militantes y con una infraestructura creada a lo largo de décadas, podría ser barrido de un plumazo ante la sonrisa amable y triunfante de Rivera y Arrimadas? ¿Qué un partido todavía en formación, prácticamente inexistente en Galicia y País Vasco, que apenas acababa de nacer, podría desbancar y suplantar de buenas a primeras el cuadro de militantes, dirigentes medios y altos del Partido Popular, implantado con hondas raíces en cada pueblo de España?

“Cada vez que nos presentamos a unas elecciones Cs sube”, declaró Arrimadas en más de una ocasión. De haber conocido Inés la teoría de los ciclos, no se habría arriesgado a echar a volar semejante optimismo utópico (neptuniano). Ciudadanos se constituyó como partido en julio de 2.006; si le aplicamos el C-60 (podríamos tomar otro, pero este se nos antoja pertinente para una agrupación política), la primera cuadratura del ciclo le vino en la bisagra de 2.020-21 (14,5 años, equivalente a la crisis de adolescencia en la especie humana). Hacía un año que Rivera estaba fuera de la política e Inés Arrimadas al frente de Cs. Pues bien, ya en el verano de 2.019, algunas figuras clave de Cs empezaron a abandonar el partido ante las erradas y peligrosísimas decisiones que el tándem Rivera-Arrimadas estaba tomando (Toni Roldán, Fran Hervías, Marcos de Quinto, Toni Cantó, Javier Nart y un largo etcétera).

El primer error de bulto fue no apoyar a Sánchez en la investidura a presidente del gobierno de España. Desde la óptica fundacional de Cs, hubiese sido un mal menor ante la entrada de Podemos e Iglesias en el gobierno de España, apoyados por los separatistas, que se produjo en enero de 2.020, unos días antes de que la pandemia de la covid-19 fuese declarada por la OMS. ¿Mal menor? Nimio, a la vista de los acontecimientos que siguieron (apoyo al chavismo, estancia de Delfi Suárez en Barajas con sus... ¿40 maletas?, pérdida del crédito internacional de España, el rescate de unos 50 millones de euros concedidos a la aerolínea venezolana Plus Ultra, el indulto a los golpistas del Procès en contra de la opinión del Tribunal Supremo, la crisis de relaciones con Marruecos y la consecuente oleada migratoria, y un larguísimo etcétera de despropósitos).

A los daños sufridos por el país, vinieron los del propio partido Cs: el goteo de abandonos de los militantes era incesante, reincorporados a sus puestos de trabajo o, como reacción a Rivera, traspasados ahora a miembros del P. P.: Lorena Roldán en Cataluña, etc.

Otro error garrafal de Cs fue el traslado de sus principales dirigentes al centro neurálgico de la política española, la capital del Reino. Ciertamente, era muy legítimo que Inés Arrimadas fuese a vivir con su marido, que ya estaba trabajando en Madrid. Y no se puede exigir a nadie la heroicidad, y menos en tiempos de paz. Inés no podía pasear tranquila por Barcelona sin sufrir las pullas callejeras de los energúmenos de turno en los que había prendido el nazismo -hay que llamar a las cosas por su nombre-, ni ir

tranquila a comprar al mercado, pese a los escoltas. Y menos aún cuando nació su primer hijo, que vino al mundo en mayo de 2.020, ya residiendo en Madrid. No tuvo arrojo suficiente para plantear una moción de censura, pese a haber ganado las elecciones, ni hacer valer el respaldo de ser el partido más votado para ser escuchada en el “Parlament”. Bastante desparpajo y aguante había desplegado ya frente a la bestia nacionalista, y lo mismo parece ser que sucedió con toda una delegación catalana que desembarcó en Madrid por esa misma época cuando corría el año 2.018: Andrea Levy del P. P., Girauta de Cs se fue a Toledo, etc.

El 14 de febrero de 2.021 hubo elecciones al Parlamento catalán: Cs pasaba a ser la 4ª fuerza con un desplome de votos y escaños. Carlos Carrizosa, uno de los pocos que habían aguantado los coletazos del Dragón, veía desplomarse el edificio levantado a base de tanto esfuerzo y tanto sacrificio en todos los órdenes. De haber ganado los anteriores comicios, pasaban a ser irrelevantes, mientras Vox era ahora el partido que empezaba a cobrar un incipiente protagonismo (pese a los acosos y vejaciones de todo tipo sufridos en los mítines y actos durante la campaña de febrero en 2.014).

Sobre el 10 de marzo de 2.021, Pedro Sánchez y su equipo asesor (defenestrado a los pocos meses) urdían en La Moncloa una moción de censura para hacerse con el poder en la Región y en el Ayuntamiento de Murcia, lo cual trascendió a los medios de madrugada. En la sombra, Inés Arrimadas apoyaba a Sánchez. Sospechando que el envite podría estar Madrid de rebote, Isabel Díaz Ayuso, nada más llegar a su despacho a primera hora, disolvía a las 9 de la mañana la Asamblea de Madrid y convocaba elecciones para el 4 de mayo. Media hora después, el PSOE, Más Madrid y U. P. presentaban una moción de censura al gobierno de P. P.- Cs en la Comunidad. Tras un breve litigio legal, la convocatoria de elecciones estaba en marcha.

Error sobre error, la moción de censura al gobierno murciano del P. P. fracasó, no así la del Ayuntamiento de Murcia. Tras una campaña feroz y crispada en la Comunidad madrileña, como no se había visto hasta entonces, Isabel Díaz Ayuso dobló votos y escaños, cosechando un triunfo histórico en pleno estado de alarma por la pandemia. De ser víctima de todas las críticas y calumnias de las izquierdas y todos sus aparatos mediáticos de propaganda y acoso, se convertía en el gran adalid contra el sanchismo. Al igual que Rivera y Arrimadas antes, había sabido sintonizar con un estado de ánimo y volver del revés los ataques de sus rivales políticos como un bumerang. Pero Inés, al igual que antes Albert, ya se había desconectado de la realidad, siempre cambiante: Cs no llegó al 5% de los votos, pese a la excelente campaña de su candidato, Edmundo Bal, con lo cual, el partido no entró en la Asamblea de Madrid.

Veamos la cronología de esta crisis del partido Ciudadanos:

2.006, julio. Nacimiento de Cs como agrupación política de ámbito estatal.

2.006, noviembre. 90.000 votos en Cataluña, 3 diputados en el “Parlament”.

2.010. 110.000 votos en Cataluña.

2.012. 275.000 votos en Cataluña, 9 diputados.

2.015. Elecciones Generales, Rivera obtiene 40 diputados con el 14% de los votos.

2.017. Inés Arrimadas gana las Elecciones al Parlamento catalán, en votos y escaños, pero no puede gobernar (36 diputados, 25,37 % de los votos).

2.019. Elecciones Generales en abril. Rivera obtiene 57 diputados con el 15,86 % de los votos.

2.019. Noviembre. Con Rivera obtiene 10 escaños con el 6,79% de los votos. Al día siguiente, Rivera dimite de todos sus cargos en el partido y abandona la política. Le sucede Inés Arrimadas.

2.021, 14 de febrero. Elecciones al Parlamento catalán. Con Carlos Carrizosa al frente, obtiene 6 diputados y el 5,58% de los votos.

2.021, 4 de mayo. En las Elecciones a la Asamblea de Madrid Cs no llega al 5% de los votos y queda fuera.

Como se ve, la crisis, que se venía gestando desde el verano de 2.019 (13 años de edad), alcanzó su máxima gravedad en el invierno y en la primavera de 2.021 (14,5-15 años), llegando a un mínimo de expectativas y de viabilidad en su continuidad como formación política.

La crisis de “adolescencia” del partido empezó realmente en el verano de 2.019 (13 años de edad, orbe de 6º en las crisis) con el abandono de miembros con gran responsabilidad en el partido, ante las intransigencias de Rivera y el núcleo de personas de confianza del líder. De nuevo, en una formación política joven y que pretendía romper con los rasgos autoritarios y corruptos del pasado (P. P.), surgía la eterna disyuntiva  $\text{h}\text{8} - \text{h}\text{9}$ , el conflicto entre autoridad en el grupo (estructura) y libertad individual ( $\text{h}\text{8}$ ), o someterse al colectivo incondicionalmente (voto de obediencia,  $\text{h}\text{9}$ ). Entre ser abeja obrera o zángano volador. Nada nuevo bajo el Sol: el último caso en la política española había sido el del partido Unión, Progreso y Democracia. ¿Recuerda el lector la reunión que hubo entre los núcleos de Rivera y Rosa Díez para tratar de llegar a una fusión entre Cs y UPyD? ¿Recuerda el lector el portazo que se dieron uno a otro en noviembre de 2.014 y las consecuencias nefastas que esto tuvo para UPyD, un partido con un programa impecable en el que, además de Rosa Díez, figuraban personajes tan notables como Fernando Savater y Maite Pagazaurtundua, forjados ambos en la lucha contra ETA y el nacionalismo vasco?

Terminamos esta exposición ofreciendo el diagrama de armónicos de Albert Rivera e Inés Arrimadas (tener en cuenta que en el caso de Inés la

hora de nacimiento es hipotética y no definitiva, aunque, a efectos de armónicos, poco importa). Se verá en ambos casos que el H1 destaca con diferencia sobre los demás, lo cual no parece una casualidad. Dos líderes natos, dos personalidades capaces de influir sobre su entorno y dominarlo, dos personalidades con un alto coeficiente de destino. Dos seres, como los demás, libres de elegir, tanto en circunstancias normales como críticas. Solo que, en este segundo caso, las consecuencias pueden ser devastadoras. Que cada cual saque sus consecuencias.

